Los desajustes de la síntesis: Roberto Arlt en Antoine Berman[1]

Alejandro Fielbaum S.
Universidad París 8 Vincennes – Saint Denis

Todo es singular en la casa interminada. Los muros se levantan desolados, la tierra hace montecillos en los interiores de las habitaciones destechadas; un montón de mezcla se ha solidificado lentamente, el pozo de la cal ha dejado de aparecer entre las escoriaciones de la superficie una mata de pasto, las arañas improvisan su albergue en los rincones, y un trapo podrido, seco, negro, cuelga de algún clavo; y todo está como si la tarea de edificación hubiera sido interrumpida inesperadamente por un fenómeno cósmico, por algo superior a las fuerzas del hombre.

(Arlt *Casas* 88)

1 Dignidades, errancia

Gran pensador de la errancia en el siglo XX, Vilém Flusser describe la dignidad humana en al menos tres dimensiones de la vida: en la posesión de una memoria cultural y biológica (*On Memory* 1), en la posibilidad de no estar asentado (*To Be Unsettled* 25), en la falta de raíces (*Exile* 85). Puede que pensar la errancia, con y más allá de Flusser, pase por asumir esa tríada sin leerla como una contradicción. Es decir, asumir que la memoria recuerda justamente por, y no pese, a su falta de asentamiento o raíz, abriendo nuevos futuros que no se delimitan por un pasado o territorio ya dado.

Esa pregunta marca, entre otros, al pensador recién mencionado. Según confiesa, toda su ensayística, así como todas las vidas que viven al modo del ensayo, varía en torno a la pregunta acerca de cómo vivir sin territorio, por cómo aprender a creer en esa falta (citado en Finker et. Al 20-21). A creer y a crear, acaso a crear por creer, podríamos añadir si recordamos que para Flusser la vida nómade resulta también un desafío estético, de claras consecuencias políticas. Frente a esa enfermedad estética que sería el patriotismo (*The Challenge* 14), que Flusser comprende como una sacralización de la banalidad cotidiana, el arribo de otras vidas puede desnaturalizar lo habituado y

[1] Agradezco largamente a Isabelle Garma por su hospitalaria conversación acerca de Berman, así como por el acceso a varios de los documentos que citaremos.

abrirse a otras formas de vida. Venga de donde venga, la creación literaria, en tanto invención de otros modos de la lengua, puede resultar allí crucial.

Nos interesa partir recordando a Flusser, quien escribe buena parte de su obra exiliado en Brasil, para resaltar que los infinitos movimientos de errancia no se dirigen solo hacia los centros metropolitanos. Las historias intelectuales y literarias latinoamericanas del siglo XX están marcadas, de hecho, por el arribo de autores como Flusser. Seligmann-Silva, en efecto, analoga su historia a la de Gombrowicz en Argentina (*Vilém Flusser* 9).

A partir de tal marco, intentaremos presentar la reflexión que emerge en el movimiento de otro intelectual europeo hacia Argentina, justamente en torno a la cuestión de la lengua como modo de creación en esa falta de identidad. A saber, el trabajo de Antoine Berman en torno a Roberto Arlt y la traducción, crucial para pensar la literatura latinoamericana desde formas de la errancia que no se ajustan a uno u otro territorio.

2 Interiores del desarraigo

A la edad de veinticinco años, una entonces desconocida Beatriz Sarlo Sabajanes publica su primer libro. A diferencia de sus trabajos posteriores, el libro sigue siendo algo desconocido, quizá por el autor que estudia: Juan María Gutiérrez, quien cuarenta años después de ese libro sigue siendo un autor muy poco estudiado. Sarlo no solo brinda allí la que quizá sea la mejor panorámica de su obra hasta el presente, sino también una productiva hipótesis de lectura que le permitirá en las décadas siguientes leer a otros tantos escritores argentinos del XIX y XX. A saber, que la constitución de cierto deseo de modernidad argentina se forma en la ambivalente apertura hacia el saber occidental. Frente a la persistente tensión entre arraigo interior y apertura al exterior, ya en el periódico *La Abeja Argentina* Sarlo lee la construcción de la interioridad en la apertura a exteriores cuyo contacto reconfigura, una y otra vez, un interior sin límites claros:

> Alienación y arraigo son al parecer términos antagónicos y polares, sin embargo, se dieron como característica de varios de nuestros movimientos culturales. Por un lado alienación, porque el momento histórico no suponía como actividad fuertemente comprometida con él una cuyo carácter fundamental fuera la recopilación de materiales, función de momentos históricoculturales más detenidos y dados a la búsqueda y reflexión. Alienación, también, porque dentro del panorama cultural porteño de esos años era algo cercano a lo utópico suponer que un reducido y cerrado grupo de hombres pudiera llevar a cabo los vastos planes de la revista. (Sarlo *Gutiérrez* 24)

El gentilicio del sintagma "literatura argentina" se constituye entonces sin límites fijos, en la irresoluble tensión entre el archivo del saber occidental y la posición lateral desde la que se escribe, reescribiendo distintas relaciones entre lenguas, saberes y políticas. Es probable que la figura de la *orilla* en Borges (9) sea la que más claramente le permita a Sarlo destacar esa posición tan productivamente indecisa. Y es que no se

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

trata de un espacio claro que delimite una agenda clara, sino una apertura en la que pueden confluir y combatir, distintas poéticas y políticas[2]. Entre ellas, algunas que se contraponen a la refinada escritura de Borges o a la figura del intelectual público, esa que la propia Sarlo ha movilizado de manera productiva y problemática durante los últimos años.

Los momentos más destacados de esa tradición pasan por reflexiones sobre el desarraigo que puede leerse en la ensayística y la ficción de unos y otros autores. Por ejemplo, de acuerdo con la lectura de Sarlo, en la figura del borde que recorre la escritura de Juan José Saer. Según explica en el libro reciente que le dedica, el borde en Saer resulta un lugar lejano que no se separa del todo del lugar del origen, que no da con un lugar seguro en otra parte. El borde, entonces, no está ni adentro ni afuera, desdibuja cualquier límite simple entre lo que queda dentro y fuera. Por ello, Sarlo analoga esa condición con la del exiliado (*Zona* 21).

En efecto, el propio Saer brinda una definición del exiliado que parece coherente con la de Sarlo. En un documental francés dedicado a la estadía de Gombrowicz en Argentina, Saer describe la trayectoria del exilio como una *síntesis mal ajustada (Gombrowicz)*. Se trata así de un cruce siempre tenso, en cada paso singular, que no mantiene las identidades previas al encuentro ni logra conformar una unidad armónica, que pueda desplegarse sin exponer sus tensiones. En lo que sigue, buscaremos pensar a partir de allí la cuestión de la lengua a partir de un escritor en desajuste y una lectura desajustada de su obra.

3 Un español excéntrico

Los distintos nombres propios tan rápidamente mencionados enseñan, de distintas maneras, que la literatura puede asumir una posición de exilio sin hacer parte de lo que los Estados nacionales consideran el exilio. La lengua argentina podría también ser torcida por un escritor que nace y escribe en Argentina, por no decir más directamente que la posibilidad de una literatura argentina, se escriba donde se escriba, se juega en esa relación siempre indirecta, tensa, entre la escritura y la lengua del Estado.

Uno de quienes logra ese desvío, según Saer, es Roberto Arlt. De literatura, por excesiva, inadecuada a la Literatura, de acuerdo con la expresión de Sarlo (*Roberto Arlt* xix), su borde parece ser otro que el de Borges. A saber, el de quien revuelve las lenguas de una manera que Sarlo describe como plebeya, como se marca ya en la distancia que toma Arlt ante el canon occidental:

> Como se ve, la palabra "furbo", en italiano, expresa la índole psicológica de un sujeto y se refiere categóricamente a esa virtud que inmortalizó a Ulises, y que hizo se le llamara el Astuto o Sutil. Hoy Ulises no sería el astuto ni el sutil, sino que lo llamaríamos sintéticamente "un furbo". Vemos

[2] Es importante explicitar, para la discusión que nos interesa, que no es solo Sarlo quien lee así a Borges. A modo de ejemplo, un importante libro posterior sobre Latinoamérica y la literatura mundial lee la obra de Borges como una producción inclasificable en ella, una ruptura profunda con la modernidad europea (Sánchez-Prado 32). Para ello se vale de la noción de *modernidad periférica* que recorre, de hecho, uno de los libros más conocidos de Sarlo. La pregunta que se abre, que justamente es la que Berman intenta recorrer, es hasta qué punto esa periferia resulta o no especular al centro.

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

> en él simbolizadas las virtudes de esa raza de vagos y atorrantes, que se pasaban el día pleitando en el ágora, y que eran unos solemnes charlatanes. Porque los griegos fueron eso. Unos charlatanes. Se caracterizaban por la vagancia disciplinada y la pillería en todos sus actos. Malandrines de la antigüedad, infiltraron la estética en los países sanos, y como la manzana podrida, descompusieron el robusto y burgués imperio romano. (Arlt *El furbo* 68)

Ese desdén por el canon clásico abre a Arlt la posibilidad de leerlo sin reverencia, al punto de narrarlo con las lenguas populares de un presente que deja de leer en Grecia un origen intocable. El saqueo que se hereda puede ser saqueado, mediante una recreación menos amable que la de Borges. Necesitaríamos muchísimo más espacio para ponderar hasta qué punto este último puede ser, en su amabilidad, más o menos crítico que Arlt. Habremos de limitarnos a recordar, para seguir en una contraposición que debiera no ser tan binaria ni esquemática, que en otro texto Sarlo contrasta el paisaje amable de Borges, incluyendo sus orillas, con la iconografía de trincheras que aparece en la ciudad en construcción que narra Arlt (Sarlo *La imaginación* 46)[3].

En su dispersión y fragmentación, la de Arlt es una construcción que no funda un hogar que sirva de metáfora de la nación. "En un edificio social que se desmorona inevitablemente" (Palabras 309), como señala su conocido prólogo a *Los lanzallamas*, no es posible construir un balcón para contemplar con un saber distante el orden en crisis. El escritor pierde así el poder de delimitar y representar la unidad de la ciudad: no es sustantivamente distinto al constructor de casas, apunta Arlt en una de sus crónicas (Arlt *El escritor como operario* 188), salvo en que resulta más inútil y pretencioso. Frente a esa construcción de casas que resultan vanas por no ajustarse a los nuevos tiempos, la nueva escritura que quiera perdurar ha de ser fugaz como la ciudad que se transforma.

De esta manera, el cronista recrea una ciudad que no se deja sintetizar, en la apurada economía en la que se escriben lenguas que se mezclan sin la pausa de la traducción. Mientras Borges confiesa haber dado literariamente con Buenos Aires en una reescritura pesadillesca que desplaza y condensa los nombres de los lugares (270), Arlt intenta escribirla directamente en sus diurnas aguafuertes.

En un libro dedicado a Sarlo, Saer también contrasta la figura de Borges con la de Arlt. Sería difícil, afirma Saer, imaginar invitaciones a Arlt por parte de Universidades

[3]De hecho, en un curioso relato Arlt sumerge a los personajes en el agua. Uno de ellos es una escritora que termina siendo acusada de robo. La preocupación literaria por el robo en Arlt, subrayada por los comentarios de Piglia que citaremos, parece confluir al sumergirse en lo que Borges observa a nivel de superficie. Habría que ponderar el peso de ese trayecto acuático, particularmente al recordar el significado que Arlt quiere dar a sus invenciones: "Como uno no puede hacer de su vida un laboratorio de ensayos por falta de tiempo, dinero y cultura, desdoblo de mis deseos personajes imaginarios que trato de novelar. Al novelar estos personajes comprendo si yo, Roberto Arlt, viviendo del modo A, B o C, sería o no feliz. Para realizar esto no sigo ninguna técnica, ni ella me interesa. Mariani, mi buen amigo, me ha aconsejado siempre el uso de un plan, pero cuando he intentado hacerlo he comprobado que, a la media hora, me aparto por completo de lo que proyecté. Lo único que sé es que el personaje se forma en lo subconsciente de uno como el niño en el vientre de la mujer. Que este personaje tiene a veces intereses contrarios a los planes de la novela, que realiza actos tan estrafalarios que uno como hombre se asombra de contener tales fantasmas. En síntesis, este trabajo de componer novelas, soñar y andar a las cavilaciones con monigotes interiores, es muy divertido y seductor (Arlt *Entrevista*).

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

y programas televisivos, como sucede con Borges antes de morir. Si bien ello puede explicarse por la temprana muerte de Arlt, también pasa por un gesto en el que Saer parece inscribirse: la desmesura que instala la tensión entre positividad y negatividad, capaz de exponer conflictos irresueltos sin piedad (91). Contra una literatura que busca incluir o mediar, Arlt atraviesa de frente la diversidad del mal y sus fantasmas, sin un lugar en la plaza pública que pudiera garantizarle algún reconocimiento al saber.

El saber en Arlt circula de manera plural y fragmentaria, colinda con fantasías que no logran realización ni reconocimiento. Habría que considerar en serio, en esa línea, que el propio Arlt registra un invento: "una media de mujer cuyo punto no se corre en la malla", patentada en 1942. Con fantasías no tan lejanas a las de sus personajes, Arlt inventa una malla con punto de capitón, curioso fetiche que reviste el cuerpo que podría quizás, recubierto en una estabilidad inexistente, dar ese placer que sus personajes masculinos no alcanzan en el cuerpo femenino; en esos cuerpos que resultan enigmáticos en su cercanía para quienes experimentan en la lengua la incesante corrida de unos y otros puntos, sin media ni medio que detenga el goce.

Y es que la lengua en Arlt no puntúa de manera lineal, quizá porque se corre de cualquier herencia de la gramática. A diferencia de la biblioteca cosmopolita que hereda Borges, esa que le permite desde la infancia leer y escribir en más de una lengua, en la experiencia de Arlt es la falta de una lengua la que permite que haya más de una. Hijo de quien llega a Argentina después de desertar del ejército prusiano, sin jamás haber aprendido el español que los escritores consideran correcto, recibe un nombre algo cacofónico y multilingue, Roberto Godofredo Christophersen Arlt Iobstraibitzer[4]. La dificultad de pronunciarlo es también la de los personajes que sitúa en un suelo que pierde su carácter monolingue. Mirta Arlt, de hecho, describe a su padre como un injerto europeo conformado por la realidad del país que le sirve de planta madre (17). La figura es decidora: Arlt cultiva una escritura exterior a la lengua que habita y reinventa, en la que se instala como una malla ya siempre corrida:

> El modelo de la lengua que se practicaba en la sobremesa de su hogar está viciado de deformaciones sintácticas, de declinaciones defectuosas propias del alemán y del italiano que hablaban sus padres. Literariamente tiene la influencia de las malas traducciones españolas en ediciones baratas que llegaban al país. Por lo tanto, su uso de la materia literaria, su idioma, es el producto de una improvisada artesanía individual, elaborada en el vagabundeo de sus años juveniles. El esfuerzo por dominar la lengua concluye cuando es invadido y dominado por ella. Cuando entre lengua y escritor se produce una aceptación sin reticencias; una complicidad en la que se sirven mutuamente. (Arlt *et al.* 20)

Frente a quien viera en esa falta de lengua la imposibilidad de la literatura, Arlt forja la literatura precisamente como un trabajo de la falta en la lengua, una falta de la

[4]Piglia lee en el apellido que Arlt recibe la condensación de un estilo inolvidable, difícil de pronunciar (*Sobre Roberto Arlt* 21). Sus nombres de pila también parecen dificultar la familiaridad del primero que lleva. Pardillos comenta que Christophersen puede ser una invención de Arlt (Pardillos 112). Ello no debilita el punto, sino todo lo contrario: solo puede darse un nombre quien puede tener una relación plástica, si es que no algo parricida, con su herencia.

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

lengua en la lengua. Posteriores escritores han destacado la bullada incorrección de su estilo en la época, de la que Arlt se reía de manera tan lúcida, como signo de un español abierto, creador. Ya Onetti destacaba en su prólogo a *El Juguete Rabioso* la prosa de Arlt como una "sublimación del hablar porteño" (9): las eses finales podían desaparecer de algunas palabras y aparecer en medio de otras. Sublimación algo fallida, habría quizá que añadir, y por ello tanto más placentera en su equivocidad.

Es probable que quien más productivamente reflexione acerca de las inflexiones del español en Arlt, en parte gracias a su obsesión por Onetti, sea Ricardo Piglia. En conocidos ensayos, analoga el español de Arlt con el sainete y el grotesco, subrayando en su prosa la existencia de palabras en italiano, idisch, francés y alemán (Piglia *Una crítica de la economía*). En su mescolanza, Arlt hace coexistir lenguas ricas y pobres, nacionales y paraestatales, tornando borrosos los límites entre una y otra lengua, sin que pueda saberse dónde termina la lengua en la cual se traduce y dónde empieza la que se traduce. Es como si su español materno fuese ya traducción (Gudrun 171), lo cual abre la posibilidad de pensar la traducción sin el supuesto de la existencia de las lenguas delimitadas antes de la traducción.

De esta manera, Arlt escribe como un extranjero ajeno a la tradición argentina, siguiendo a Piglia. Se trata así de cierta extrañeza con la lengua materna que, precisa este último, es la marca de un gran escritor (*Un cadáver* 38). Es decir, quien logra construir una lengua en sus retazos que no se ajustan en un nuevo esquema. Por esta razón, Alan Pauls recurre a la figura del *bricoleur*, por cierto mencionada también por Sarlo a propósito de Arlt, para describir en este último una escritura, por impropia, fascinante:

> La máquina literaria del escritor-bricoleur no opera con materias primas, sino con materiales ya elaborados, con fragmentos de obras, con sobrantes y trozos. Prácticas de segunda mano, su universo instrumental no es abierto, sino cerrado; y la regla de su juego, que carece de un capital originario, "propio", es trabajar con lo que se encuentra. (313)

4 Otras modernidades

Tanto para Piglia como para Pauls esa operación puede leerse también, mediante otras estrategias, en Borges. Antes que una simple contraposición entre las obras de Arlt y Borges, las lecturas de Pauls y Piglia dan a entender que ambos proyectos literarios se basan en la recreación, con distintos materiales. Los de Borges provienen del canon que Arlt desdeña, con procesos que pueden ser mejor comprendidos que los de Arlt por los centros metropolitanos de esa tradición. En particular, por la filosofía de vanguardia francesa, que pronto se deslumbra con los textos de Borges para pensar la literatura contra las nociones tradicionales de autor y obra. (cfr. Collin, Hidalgo, Lema-Hincapié).

Como es sabido, las lecturas parisinas de Borges son posibilitadas por las traducciones de Borges realizadas por figuras de la talla de Paul Benichou[5] y Roger Caillois. Este

[5] Es curioso, por no decir sintomático, que no se haya estudiado en este proceso el rol de Benichou, pese a la importancia que adquiere posteriormente su obra en la lectura del romanticismo en Francia. Más aún

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

último emplaza directamente a Borges dentro de la tradición europea. Al leer su posición ante el tiempo a partir de debates desplegados en la antiguedad griega, cuestiona el carácter excéntrico que se le podría atribuir a Borges (Callois *Jorge Luis Borges* 31).

Su literatura es así instalada en el de la tradición occidental, esa que Francia quizá olvida pero podría recordar con Borges y otros tantos. Se trata así de un Borges legible, punto de lanza dentro del trabajo de difusión de la literatura sudamericana que Caillois conoce durante su estadía en Argentina. En particular, dentro de la decisiva colección *Croix du Sud*, que funda y dirige. Siguiendo a Guerrero, lo forjado ahí por Caillois no es un simple añadido de obras, sino una colección con ciertos criterios que proponen un tipo de interpretación de Latinoamérica (203).

De este modo, Caillois desplaza antiguas formas de exotización, sin dejar de construir otra imagen exotizante de Latinoamérica y su literatura[6]. El continente es leído fuera de la modernidad, sin los bordes productivos que destacaba Sarlo. En la orilla, escribe Caillois al imaginar el paisaje americano, no se agarra la vida (Callois *Nouveau* 21), olvidando que la literatura justamente pasa por la distinción de cualquier borde claro entre la vida y la muerte.

En su búsqueda de una imagen clara, autores como Arlt resultan entonces ilegibles. En esa línea, Anick Louis subraya que en la imagen de Latinoamérica que construye Caillois quedan fuera escrituras excéntricas, como las de Silvina Ocampo (77). De esta manera, lo que monta Caillois es menos la traducción de una u otra obra que la configuración de cierto discurso sobre la literatura latinoamericana que, más allá de Francia, consuma el fenómeno del boom algunos años después. Esto es, cierta imagen exotizante de un continente en el que parece difícil reconocer ciertas narraciones de la modernidad.

Si bien suele destacarse el rol que allí juegan la industria editorial española, productoras de una nueva imagen de la literatura latinoamericana antes que mediadoras de una colección ya existente, la traducción de algunos autores latinoamericanos a otras lenguas resulta también crucial. Ya Rama, en efecto, lo destacaba al describir la constitución del boom (53). Aunque las poéticas y políticas de los autores que entonces adquieren relevancia no son del todo cercanas a las de Borges, al punto que Lafon subraya cierta hostilidad hacia Borges por parte de los lectores franceses del boom (Éditer 9), la mayoría de las colecciones profundizan el gesto de Caillois al construir cierta imagen algo continua de Latinoamérica, poco dada a excentricidades con respecto a lo que se supone que hace parte de la identidad latinoamericana en el caso del *boom*, o bien de la tradición europea en el caso de Borges.

si se considera que Benichou enseña en Argentina durante la ocupación nazi y que dedica algunos textos a la obra de Borges.

[6] El gesto de Caillois hace parte de la transformación de Latinoamérica en objeto de conocimiento en Francia, descrita en otro libro inicial de otra crítica literaria argentina. A saber, de Sylvia Molloy, quien antes de escribir su conocido libro sobre Borges publica un estudio sobre la literatura latinoamericana en Francia. En el contexto de Caillois, describe el paso del previo saber exotizante sobre el continente, vinculado frecuentemente a crónicas de viajeros, a la construcción de un conocimiento con los estándares de seriedad de otros campos de conocimiento (185).

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

De esta forma se consolida la imagen de la literatura latinoamericana en el mundo no hispanófono, incluyendo Francia (Villegas xx). Es como si la concepción misma de la literatura latinoamericana supusiera otro centro, inquietante y seductor para el público europeo, del que pocas escrituras podrían escapar[7]. La obra de Borges, como bien cuestiona Silviano Santiago a propósito de la lectura que de ella hace Foucault (215), es leída de manera deshistorizada: allí se lee la arbitrariedad del archivo sin ponderar la inscripción histórica de Borges a propósito de ese archivo.

Probablemente sin saberlo, la izquierda francesa antihumanista celebra a Borges de manera especular con la izquierda latinoamericana humanista que lo condena. A saber, como quien logra desligarse de la historia. O bien, como parte de esa historia latinoamericana de la literatura que sería la historia de un continente fantástico, fuera de la lógica de la razón moderna. Se mantiene así un presupuesto de cierto límite entre Latinoamérica y la modernidad que pierde la opción de pensar cómo las fantasías literarias y políticas que emergen en Latinoamérica, como las firmadas por Arlt o Borges, expresan de manera indirecta ciertas tensiones de los procesos modernos de racionalización.

En ese marco, resulta difícil leer a Arlt, quien de hecho era también poco legible en Argentina antes de la aparición de autores como Piglia (Gnutzmann 223 y ss). También fuera de Argentina es recién en la década de los setenta que comienza a generar interés (Amícola 21, Villarroel 63). En esa década se realiza su primera traducción al francés, por parte de Antoine Berman e Isabelle Garma (Villegas 10, Malingret 210).

Sin embargo, tales traducciones no reciben gran atención. Así, mientras un texto menciona a Berman, quien antes había traducido a Roa Bastos, dentro del grupo de los traductores más destacados entre los que recuerda también a Caillois (Strausfeld 31), Fell simplemente no lo nombra (xv). La denegación del rol de Berman es aún más sorprendente si se recuerda su lugar en los debates franceses sobre la traducción desde los años ochenta, tan importante que se ha señalado que es su trabajo el que forja la reflexión sobre la traducción en Francia (Oseki-Dépré 30). Más sorprendente aún si se considera que esa reflexión ha sido posible, en parte, gracias a esas traducciones que desestabilizan la imagen, acaso demasiado traducible, de la literatura latinoamericana.

5 La prueba del español

Las reflexiones de Berman sobre la traducción han sido estudiadas fundamentalmente por distintos trabajos sobre teorías de la traducción, algunos de los cuales entregan ciertos esquemas generales sobre la crítica de Berman a lo que llama traducción etnocéntrica (por ejemplo, Bitsoris). Esto es, la forma de traducir que busca ajustar la obra traducida a la lengua en la que se traduce, lo que hace perder la diferencia entre lenguas que abre la traducción en Europa. Tal estrategia sería dominante en las teorías y prácticas de la traducción. En una nota al pie, de hecho, Berman subraya

[7] Las líneas más conocidas de esos pasos pueden leerse en la lista que traza Glissant al vincular la literatura latinoamericana en Francia a los caminos que van de Lautréamont a Huidobro, de Supervielle a Carpentier, de Mistral a Borges, de Vallejo a Lezama Lima, de Rubén Darío a García Márquez, de Glauber Rocha a Matta, de Martín Fierro a La Neige de l'Amiral (xvii). Es evidente que se trata de caminos múltiples, difíciles de delimitar en una u otra poética; también que es difícil situar entre esos tránsitos a Arlt.

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

que casi no existen metáforas positivas de la traducción (Berman *L'auberge* 45), con la excepción de versiones autorizadas de la Biblia y las de Walter Benjamin, cuya reflexión sobre la traducción es inspiradora para Berman, precisamente por su defensa de la traducción como momento suplementario de la obra y la lengua traducida.

Para ejemplificar su crítica al etnocentrismo, Berman utiliza la palabra *pampa*[8]. Su traducción al francés no debiera ser ni la simple francización (*les plaines pampassienes*) ni el simple préstamo que reproduce la palabra ni la *semifrancización*, que aparecería por ejemplo al traducir porteño por *portègne*. En los tres casos, la supuesta intraductibilidad se desplaza hacia una traductibilidad sin resto, que pierde la singularidad del texto que exige una traducción que no sea la simple sustitución de un término por otro (Berman *L'auberge* 302)[9].

La buena traducción, entonces, es la que desajusta una y otra lengua, sin ocultar la distancia que produce y hace pensar. Berman moviliza ese imperativo para rastrear la historia de los debates sobre la traducción, fundamentalmente en la Francia neoclásica y la Alemania romántica, a la vez que encara el análisis concreto de distintas traducciones para mostrar las tensiones que allí emergen. La impronta de sus conclusiones excede largamente la lengua y Universidad francesa. Según se ha documentado, los trabajos de Berman resultan cruciales en el despliegue de la traductología en Latinoamérica (Bastin).

Sin embargo, a nuestro conocimiento solo Petry ha abordado la importancia que tuvo la lectura y traducción de la literatura latinoamericana en la elaboración de la teoría de Berman durante los años ochenta. Según Petry, la traducción de Arlt permite a Berman realizar una protesta concreta contra la traducción etnocéntrica imperante en Francia (185). Si bien podría problematizarse lo que pueda entenderse en la lengua por "concreto", el documentado trabajo de Petry abre la posibilidad de leer la ética y política de Berman considerando sus previas lecturas y escrituras sobre la cultura latinoamericana.

Sin embargo, en la crítica hispanoparlante, incluso en la interesada por Berman, sigue imperando el silencio sobre sus traducciones y reflexiones[10]. Al cuestionar ese silencio no queremos sostener que la literatura latinoamericana sea necesariamente más relevante que otras para pensar la traducción[11], sino simplemente subrayar cómo ella

[8] En un poema recientemente publicado, escrito en francés antes de retornar a Francia, Berman apunta que el tiempo frente a él se presenta vasto, como *la pampa*. El gesto resulta de interés porque no solo remarca la dificultad en traducir el término, sino la apertura a más de una lengua en un poema que justamente tematiza la ambivalencia de los tránsitos entre lugares: "Je reviens et je reste/ et tout est un, comme l'eau marine qui unit toutes les plages de la terre/ et jamais ne s'oublie… J'en sais assez/ pour partout poser mon regard, tranquille" (Berman *Départ* 76)

[9] En *La traduction* Berman profundiza, de manera tan escueta como decisiva, en las tendencias imperantes para anular la diferencia linguística que habría que evitar: la racionalización, la clarificación, el ennoblecimiento, el empobrecimiento cuantitativo, el empobrecimiento cualitativo y la borradura del vernáculo. (En *La traduction et la lettre* añade la descripción de otras tantas operaciones, por cierto). En cada uno de los casos, para algunos de los cuales Arlt es su ejemplo predilecto, se tiende a perder la singular intensidad de textos que resisten al paso simple de una lengua a la otra.

[10] Pérez Villalón, por ejemplo, finaliza su presentación de Berman señalando la importancia que podría tener su obra para Latinoamérica dada la tradición de escritores que tematizan la lengua como Arguedas, Borges o Cortázar, mas sin señalar lo que Berman de hecho ya ha pensado sobre tales autores.

[11] Lamentablemente, el desconocimiento del portugués por parte de Berman lo inhibe de comentar más sobre la literatura brasilera, lo que quizá habría permitido ponderar en qué medida su lectura se instala en cierta historia compartida por varias lenguas. Su breve comentario de *Macunaíma*, de hecho, vincula

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

es leída por Berman en tanto traductor y teórico de la traducción. De lo contrario, se prolonga un silencio que reitera la lógica metropolitana en la que la literatura latinoamericana puede valer como ejemplo del pensamiento y no como su punto de arranque, aún cuando quien habría motivado la traductología en Latinoamérica abre esa reflexión en su experiencia como traductor de la literatura latinoamericana.

Una rápida revisión por los libros de Berman, en efecto, muestra su interés por variados autores latinoamericanos en torno a la cuestión de la traducción[12]. La heterogénea lengua del continente impone la necesidad de pensar una lengua múltiple y desajustada. Nacida bajo el signo de la ficción y la violencia, desde la fantasía hiperbólica de Colón y el genocidio (Berman *La Voix* 4), la historia del continente es descrita por Berman como la de múltiples temporalidades que se entrecruzan, abriendo paso a una lengua que yuxtapone distintos pasos. Si bien Berman no hace un recorrido por la historia de los debates sobre la traducción en el continente en los que podría haber hallado bastantes otras metáforas positivas sobre la traducción[13], en sus libros más conocidos recuerda posiciones de Arguedas (*L'auberge* 66, *L'epreuve* 284), Borges (*Pour* 13, 251, *L'epreuve* 294) Haroldo de Campos (*Pour* 28, nota al pie 34), Guimaraes Rosa (*L'auberge* 50) Paz (*Pour* 13, 251; *L'auberge* 40) y Roa Bastos (*L'auberge* 21).

En particular, destaca en tales autores su consideración, cuando no su creación, de un español plural, de difícil delimitación ante las lenguas que lo asedian. De esta manera, la traducción no sería comprendida como el paso simple de una lengua a la otra, sino la recreación de la lengua que necesita el imposible paso de la lengua ajena. Así pareciera mostrarlo, para Berman, la traducción hecha por Paz de Donne: incluso un español que se quiere al margen del pasado y presente no hispánico pareciera exigirse una lengua entre lenguas.

6 Los tiempos de Arlt

Una ocasión en la que se crea recreando el español es en la traducción de *Los Siete Locos*, novela de Arlt que Berman traduce junto a Garma reconociendo la dificultad de esa traducción. La novela exige la reflexión sobre la tarea de la traducción, quizás más que otras novelas latinoamericanas (Berman y Garma *Prologue* 17). No porque las otras novelas se hayan traducido de manera simple, sino porque cualquier traducción de la lengua de Arlt impide la simpleza etnocéntrica. Y es justamente por ello que Berman afirma que ha sido con ese trabajo que ha desarrollado su pensamiento sobre la traducción (Berman *Pour* 64).

---

la escritura de Andrade con la de los escritos latinoamericanos cuya oralidad escrita resalta, lo que abre la chance de considerar más de una lengua en toda lengua (134).

[12] No está de más recordar que Berman vive en Buenos Aires entre 1971 y 1975. Allí no solo encuentra otra tradición literaria, sino también otro modo de vida, según narra en su proyecto de habilitación: "Ahí descubrí una nueva lengua, una nueva cultura, una nueva literatura y, más profundamentamente, lo que se puede llamar otro modo de ser-en-el-mundo. Tuve la posibilidad de vivir íntimamente las realidades latinoamericanas, y como muchos otros franceses de le época, solidarizar con ellas (5).

[13] Desde Mariano Moreno, en efecto, pueden hallarse en las letras argentinas defensas de la traducción que se reiteran, desde distintas estrategias, en Cortázar y Piglia, además de las más conocidas posiciones al respecto de Borges. Otros tantos ejemplos pueden hallarse en otras poéticas y políticas de la traducción en Latinoamérica. A falta de espacio para reflexionar al respecto, valga la referencia a la necesaria y poco conocida antología elaborada por Scholz.

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

El condensado y decisivo prólogo que escribe junto a Garma –impreso después del prólogo en el que un ya consolidado Cortázar intenta instalar a Arlt como un escritor contemporáneo e igualmente importante que Borges (Villegas, *Paris* 109)– subraya el carácter intolerable a la traducción de la escritura de Arlt, la que exige el simultáneo amor y odio a la lengua que se traduce: amor para recrear una lengua a la que se debe despedazar para respetar, porque carece de algún cuerpo claro por reproducir. Y es que Arlt, siguiendo la descripción de quienes traducen, escribe enredando hilos, no en tapicería.

Puntos que se corren, por tanto, sin algún medio que los sintetice. De acuerdo con lo que describe el prólogo, la escritura de Arlt salta de un punto a otro, de manera impredecible: pervierte la lengua corriente de manera deliberada, más allá de cualquier capricho. Mediante un sistema de cadenas inusuales de metáforas técnicas que corresponde con la percepción neurótica de Erdosain, trama una deriva incierta, rica en repeticiones y frases llenas de "y" y "pero" que dificultan la pausa. En lugar de hacer transitar el sentido, las conjunciones y adverbios lo enredan. Según Berman, escribe sin distancia (*Parler*).

De esta manera, la neurosis de los personajes roza la psicosis, logrando establecer un relato de líneas dispersas, inanticipables. Se trata así de una cadena de significantes que desvía léxicos y sintaxis, dejándose ir en un ritmo que no marca alguna distancia en la que algún narrador pudiera ordenar el hilo: "El lazo entre los significantes y los significados oscila sin cesar; en ocasiones es estrecho, por ejemplo en los paisajes líricos, en ocasiones es débil e impreciso, como en los pasajes prosaicos" (Berman y Garma *Prologue* 16).

Arlt describe de manera inmediata, sin problemas eruditos para escenificar la muerte, el sexo, el crimen o el suicidio. Lo que en las ficciones de Borges se alude de manera indirecta, o directamente se elude, en Arlt se exhibe. Sus ficciones exhiben lo inconfesable, y con ello el núcleo de locura que domina el mundo moderno. Al escenificar las tensiones del mundo moderno en los barrios y lenguas bonaerenses, abre la chance de una literatura que no debe escoger entre ser argentina o moderna, sino lo contrario: es Argentina por moderna, y viceversa. De acuerdo con quienes traducen, en efecto, con Arlt nacería una literatura auténticamente argentina y moderna (Berman y Garma *Prologue* 16).

Una literatura, añadimos, que exhibe el carácter fantástico de la modernidad allí donde se la recibe como una promesa carente de un eventual correlato societal e institucional en el que el discurso moderno no aparezca como un exceso. Al hacer delirar la modernidad, Arlt exhibe su componente fantástico, difícilmente tolerable allí donde solo con ingenuidad la modernidad puede leerse como un proceso antes que como un sueño, o pesadilla[14].

[14]Con ello no desconocemos que la modernidad, por definición, implica una dimensión de promesa que excede la experiencia conocida. El punto es que esa distancia parece hiperbolizarse en Latinoamérica con respecto a Europa, lo cual obliga a pensar si acaso, contra una larga tradición de la que también Caillois hace parte, no debiera pensarse la singular modernización latinoamericana como más y no menos moderna que la europea.

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

7 Otra universalidad

Antoine Berman prolonga su posición en un breve texto (*La traduction*) en el que critica que la colección dirigida por Caillois no pueda incluir obras como las de Cortázar, Fuentes, Onetti y, sobre todo, Arlt. El recorte que constituye la colección *Croix du Sud* haría perder el doble trazo que constituye la literatura latinoamericana. Esto es, su emplazamiento tanto en la literatura cosmopolita como en la cultura latinoamericana, particularmente en su oralidad, trabajada justamente por Arlt y Roa Bastos (Berman *L'édition* 165).

La lectura de tales obras permite recordar el vínculo entre literatura escrita y cultura oral que las letras francesas habrían perdido progresivamente después de Rabelais[15], al punto que solo existiría en el francés antillano canadiense (Berman *A propósito*). De esta forma, la potencia de las escrituras que Berman destaca no queda fuera de los problemas de los centros hegemónicos de la literatura mundial. Antes bien, su específica inscripción en ella, desde una modernidad lateral, puede abrir nuevos mundos en la literatura. Y es que la apertura a la oralidad no implica, como podría leerse de manera sustancialista, una sola relación con la oralidad ya dada. Antes bien, dada la multiplicidad de oralidades y de modo de escribirlas, abre la posibilidad de múltiples quiasmos. Así como los de tales autores, también la erudita obra de Borges guarda cierta relación con la oralidad (Berman *La traduction* 39).

Sin embargo, Berman se distancia de ella, quizá reiterando la imagen de Borges dada por Caillois, puesto que señala que Borges no se distancia del todo de las literaturas hegemónicas, como si buscase calzar con cierta universalidad literaria en la cual inscribir la literatura española. De este modo, Berman recuerda la posibilidad de pensar la traducción con la figura de Pierre Menard (Berman *L'auberge* 37; *La Tache* 105 nota al pie 7), quien expresaría la indistinción entre imitación, pastiche y traducción. La pérdida de la distancia entre imitar y traducir pierde la distancia que abre la traducción, como si la lengua francesa estuviese ya presente en una lengua española que poca particularidad guarda, al punto que la escritura de Borges podría considerarse *ya traducida*, escribe Berman con cursivas[16].

La escritura de Arlt, por el contrario, exige su traducción en la medida en que es intraducible. Su español remarca su diferencia ante otras lenguas y otros modos del español, de modo que abre un deseo de la traducción distinto: el que emerge de la resistencia de una lengua que no es traducible antes de que emerja su tiempo para ella. De su *kairos*, escribe Berman recuperando el término griego. La tardía traducción de Arlt se explica entonces por la necesidad de haber esperado a que

[15] En un breve prólogo de la traducción de Scorza que Berman realiza junto a Garma, Berman apunta que toda obra con raíces populares posee una dimensión cómica (Berman *Avertissement* 11). En ese sentido, contra las lecturas trágicas que podrían realizar de la literatura latinoamericana, por ejemplo en la búsqueda de un supuesto existencialismo en Arlt, abre la posibilidad de leer cierta primacía de lo cómico. Con mayor espacio habría de pensarse cómo ello resulta necesario para pensar los desajustes de la universalidad en los que Berman insiste.

[16] La falta de algún comentario más extenso de Berman sobre Borges impide saber en qué medida pudo haber leído esa posición como un correlato de las posiciones políticas de Borges, particularmente de su liberalismo. Debemos limitarnos a señalar que en un texto que escribe con Garma poco después del Golpe del 76, décadas después del saludo de Borges a una de las dictaduras antiperonistas y antes de los más bochornosos apoyos políticos de Borges a Videla, Berman ejemplificaba con Borges la posición de la oligarquía hacendal que se soñaba europea (Berman y Garma *Trente* 1246).

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

su imposible traducción devenga necesaria para desajustar la síntesis entre literatura latinoamericana y global en la que Borges podía emplazarse sin tensiones. Arlt llama a traducir en la medida en que resiste a la traducción. Su escritura remarca una infinita tensión entre un universal literario incrustado en la particularidad de un vernáculo (Berman *La tache* 61).

Vernáculo, en Arlt, no podría entonces ser la defensa de una defensa patrimonial que se crea ajena a la modernidad, sino la resistencia de una lengua que se reinventa a ajustarse en la indiferencia. Difiere de cualquier identidad simple que crea representar la nación o la cultura popular, en virtud de una multiplicidad que no se deja sintetizar. De esta manera, una lectura y traducción no etnocéntrica de Arlt colabora con el desajuste de la especular contraposición entre un cosmopolitismo universalista y un identitarismo particularista. Expone una escritura que no respeta ninguna identidad particular previa a la traducción ni encaja en la traductibilidad de una universalidad ya dada: enrarece una universalidad que siente sus límites ante una lengua que no puede acoger de manera simple[17].

En su traducción de *Los Siete Locos*, Berman y Garma transforman "usted que ha caminado" por "vous qui avez beaucoup vécu" (Arlt *Les Sept* 131). En la de *El Juguete Rabioso*, a su vez, "es como un mundo que de pronto cayera encima de nosotros" pasa a ser "c'est comme un monde que tomberait soudain sur vous" (Artl 162)[18]. Ambos ejemplos no solo muestran el carácter creativo que Berman pide a la traducción. Además, remarcan una concepción de la vida en desplazamiento, de un mundo compartido que se bifurca sin un sujeto delimitado que lo haga propia. *Errancia* es quizá la palabra para describir esa siempre incierta experiencia. Sin formas dadas de antemano ni formas claras en las que el caminar se detenga, la lengua en traducción abre así la reinvención de herencias múltiples en nuevas síntesis[19] que no se ajustan, que solo invocan a seguir la traducción, a seguir en traducción: "Y que el futuro diga" (Arlt *Palabras* 309).

Referencias bibliográficas

Amícola, José. *Astrología y fascismo en la obra de Arl,* Buenos Aires: Weimar, 1981.

Arlt, Mirta. "Prólogo". Roberto Arlt. *Obras Completas,* Buenos Aires: Fabril, 1963. 7-32.

— y Omar Borré. *Para leer a Roberto Arlt,* Buenos Aires: Torres Aguero Editor, 1984.

Arlt, Roberto. "Casas sin terminar". *Obra Completa,* Tomo II. Buenos Aires: Carlos Lohlé, 1981. 87-89.

—. "Debajo del agua". En *Cuentos Completos,* Buenos Aires: Seix Barral, 1997, 227-233.

—. "Entrevista", página 12. Web, 8 de noviembre de 2019.

[17] Si bien los análisis de Berman en torno a Latinoamérica se centran en la producción escrita, puede ser interesante recordar aquí su lectura de la mateada como una forma de protesta contra la colonización cultural (Berman *Maté* 815). También en los gestos que pueden leerse de manera identitaria, como parece hacerlo Berman al contraponer los hábitos argentinos y europeos, su interpretación remarca la construcción de una realidad en un uso compartido, una y otra vez reinscrita. Y quizá la singularidad de la lengua literaria pueda, contra cualquier figura de la propiedad, desde allí pensarse.

[18] Las tesis de Pardillos, Villarroel y Scordato analizan las traducciones de Berman con mucho más espacio y competencia que lo podríamos realizar acá.

[19] Evidentemente, con más espacio habría que poner en diálogo esta cuestión con la síntesis disyuntiva deleuziana o la noción derridiana de exapropiación. Sin calzar del todo ni con el singular inmanentismo del uno ni con el no menos singular mesianismo del otro, tales parangones resultan necesarios para insistir en la potencia filosófica de una obra que harto excede la historiografía de la traducción.

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

—. “El escritor como operario”. *Obra Completa,* Tomo II. Buenos Aires: Carlos Lohlé, 1981. 188.

—. “El furbo”. *En Obra Completa,* Tomo II. Buenos Aires: Carlos Lohlé, 1981. 67-69.

—. “Palabras del autor”. En *Obra Completa,* Tomo I. Buenos Aires: Carlos Lohlé, 1981. 309-310

—. *Le jouet enragé,* París: Éditions cent pages, 2011.

—. *Les sept fous,* París: P. Belfond, 1981.

Bastin, Georges L. “L’impact d’Antoine Berman sur la traductologie en Amérique latine : une enquête”. *TTR*, vol. 14 n° 2 (2001).

Berman, Antoine. “A propósito de *Yo el Supremo*. Problemas de la traducción latinoamericana”. *Uno más uno*, s/n (1981).

—. “Avertissement”. Manuel Scorza. *Le chant d’Agapito Robles,* París: Pierre Belfond, 1978. 9-11.

—. “Départ”. *De(s)générations* n° 30 (2019) : 75-76.

—. “L’édition française de *América latina en su literatura*”. *Cultures* vol. 6, n° 2 (1979): 163-168.

—. “La traduction des œuvres latino-américaines en France”. *Multilingua*, vol. 4-1 (1985): 208-209.

—. “La voix des sans-voix : Arguedas, García-Márquez, Scorza, Roa-Bastos”. *Canal* n° 39 (1980): 4-5.

—. *La Traduction et la Lettre ou l’Auberge du lointain,* París: Seuil, 1999.

—. “Mario de Andrade : Macounaïma”. *La Nouvelle Revue Française* n° 326 (1980) : 133-135.

—. “Maté et communication”. *Esprit* n° 12 (1975): 809-815.

—. “La traduction des œuvres latino-américaines”. *Lendemains* n° 27 (1982): 39-44.

—. *L’épreuve de l’étranger. Culture et traduction dans l’Allemagne romantique,* París: Gallimard, 1984.

—. “Plan du document de synthèse de l’habilitation”. Documento no publicado.

—. *Pour une critique des traductions : John Donne,* París: Gallimard. 1995.

—. Isabelle Garma. “Avant-propos des traducteurs”. Roberto Arlt. *Les sept fous.* 13-19.

—. “Parler l’Arlt”. *L’Ane : Le Magazine Freudien*, n° 4 (1982): 40.

—. “Trente ans de luttes nationales”. *Esprit* n° 6 (1976): 1240-1251.

Bitsoris, Vanghélis. “Le projet de traductologie d’Antoine Berman”. *La Traduction-poésie. A Antoine Berman.* Dir. Martine Broda. Strasbourg : Presses Universitaires de Strasbourg, 1999. 49-67.

Borges, Jorge Luis. “El escritor argentino y la tradición”. *Obras Completas,* vol. 1. 1923-1949. Barcelona: Emecé. 267-274.

Caillos, Roger. *Jorge Luis Borges,* París: Fata Morgana, 2009.

—. “Nouveau Monde”. *Espace américain ; Randonnées,* París: Fata Morgana, 2007. 12-26.

Collin, Françoise. “The third tiger, or: From Blanchot to Borges”. *Borges and His Successors: The Borgesian Impact on Literature and the Arts,* Ed. Edna Alzenberg. Columbia: University of Missouri Press, 1990. 80-96.

Fell, Claude. “Préface”. Jean-Claude Villegas. *La littérature hispano-américane publiée en France 1900-1984,* París: Bibliotheque National, 1986. v-xvii.

Finger, Anke y Guldin, Rainer y Bernardo, Gustavo. *Vilém Flusser. An introduction,* Minneapolis: University of Minnesota Press, 2011.

Flusser, Vilém. “Exile and creativity”. En *The Freedom of the Migrant. Objections to* Nationalism, Chicago: University of Illinois Press, 2003 82-87.

—. “On memory. Flusser Studies n° 24 (2017): 1-7.

—. “The Challenge of the Migrant”. En *The Freedom of the Migrant. Objections to* Nationalism, Chicago: University of Illinois Press, 2003. 1-15.

—. “To Be Unsetteld, One First Has To Be Settled”. En *The Freedom of the Migrant. Objections to* Nationalism, Chicago: University of Illinois Press, 2003. 25-27.

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

Glissant, Edouard. "Préface". *L'Amérique latine et la Nouvelle Revue Française,* Fernando Carvallo Comp. París: Gallimard, 2001. xiii-xvii.

Guerrero, Gustavo. "La Croix du Sud (1945–1970): génesis y contextos de la primera colección francesa de literatura latinoamericana". *Re-mapping World Literature: Writing, Book Markets and Epistemologies between Latin America and the Global South.* Eds. Gesine Müller, Jorge J. Locane, Benjamin Loy. Berlin: De Gruyter, 2018. 199-209.

Hidalgo, Max. "Usos críticos de Borges en el campo intelectual francés (de Blanchot a Foucault)". *Una profunda necesidad en la ficción contemporánea: la recepción de Borges en la república mundial de las letras.* Eds. Brigitte Adriaensen, Meike Botterweg, Maarten Steenmeijer, Lies Wijnterp Madrid: Iberoamericana, 2015. 89-109.

Lafon, Michel, "Borges y Francia, Francia y Borges". *Borges-Francia.* Eds. Magdalena Cámpora, José Roberto González. Buenos Aires: Pontificia Universidad Católica de Argentina, 2011. 21-34.

—. "Éditer et lire Borges en France (1939-1970). Pour une poétique de la réception". *ILCEA* n° 24 (2015).

Lema-Hincapié, Andrés. "Philosophia ancilla litterarum? El caso Borges para el pensamiento francés contemporáneo". *Ideas y Valores* n° 129 (2005): 21-33.

Louis, Anick. "Étoiles d'un ciel étranger : Roger Caillois et l'Amérique Latine". *Littérature* n° 170 (2013/2): 71-81.

Gnutzmann, Rita. *Roberto Arlt o el arte del caleidoscopio*, Bilbao: Universidad del País Vasco, 1984.

Malingret, Laurence. *Stratégies de traduction : las lettres hispaniques en langue francaise,* París: Artois Presses Université, 2002.

Molloy, Sylvia. *La diffusion de la littérature hispano-américaine en France au XX' siècle,* París: Presses Universitaires de France, 1972.

Onetti, Juan Carlos. "Roberto Arlt". Roberto Arlt. *El Juguete Rabioso,* Barcelona: Bruguera, 1979. 7-16.

Oseki-Dépré, Inês. *De Walter Benjamin a nos jours. (Essais de traductologie),* París: Honoré Champion Éditeur, 2007.

Pardillos, Apoline. "Traduire Roberto Arlt. La question de l'invention d'une langue". Tesis. Université Paris-Est Créteil, 2019.

Pauls, Alan. "Arlt: La máquina literaria". *Historia social de la literatura argentina. Tomo VII: Yrigoyen entre Borges y Arlt (1916-1930).* Dirs. Graciela Montaldo y David Viñas, subdir. Eva Tabakian. Buenos Aires: Contrapunto. 307-322.

Pérez V, Fernando. "Antoine Berman: traducción y experiencia". *Poetizar y Pensar* n° 3 (2003): 9-28.

Petry, Simone-Christina. "Por uma (po)ética da convivência: Antoine Berman, a América Latina e a tradução em manifesto". *Arquivos* n° 57 vol. 1 (2018): 169-188.

Piglia, Ricardo. "Un cadáver sobre la ciudad". *Formas breves*, Buenos Aires: Anagrama, 2005, 37-39.

—. "Roberto Arlt, una crítica de la economía literaria". *Los Libros* nº 29 (1973): 22-27.

—. "Sobre Roberto Arlt". *Crítica y ficción*, Barcelona: Anagrama, 2001. 21-28.

Rama, Ángel. "El boom en perspectiva". *Más allá del boom: literatura y mercado.* Ed. Ángel Rama. Buenos Aires: Folios, 1984. 51-110.

Rath, Gudrun. "¿Lenguajes apropiados? Roberto Arlt y la traducción". *Roberto Arlt y el lenguaje literario argentino.* Eds. Rolf Kailuweit, Volker Jaeckel, Ángela Di Tullio. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2015. 169-182.

Saer, Juan José. "Roberto Arlt". *El concepto de ficción*, Buenos Aires: Seix Barral, 2014, 89-93.

Sánchez Prado, Ignacio. ""Hijos de Metapa": un recorrido conceptual de la literatura mundial (a modo de introducción)". *América Latina en la "literatura mundial.* Ed. Ignacio Sánchez Prado Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2006. 7-46.

Santiago, Silviano. "A Ameaça do Lobisomem". *O cosmopolitismo do pobre: crítica literária e crítica cultural*, Belo Horizonte: UFMG, 2008. 212-230.

Sarlo, Beatriz. *Borges, un escritor en las orillas*, Buenos Aires: Ariel, 1995.

—. *Juan María Gutiérrez: historiador y crítico de nuestra literatura*, Buenos Aires: Escuela, 1967.

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

—. *La imaginación técnica. Sueños modernos de la cultura argentina*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1992.

—. "Roberto Arlt, excéntrico". Roberto Arlt. *Los siete locos. Los lanzallamas*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica. xv-xix.

—. *Zona Saer*, Santiago: Universidad Diego Portales, 2016.

Seligmann-Silva, Márcio. "Vilém Flusser: Filosofia do exílio e leitura de um pais chamado Brasil". *Tradução em Revista* n° 9 (2010/02): 1-19.

Scholz, László. *El reverso del tapiz. Antología de textos teóricos latinoamericanos sobre la traducción literaria*, Budapest: Eotvós József Kónyvkiadó, 2003.

Strausfeld, Michi. "Cómo viajan los libros: desde América Latina hacia París y Alemania; desde España hacia París y Alemania – semejanzas y diferencias". *Contextos, historias y transferencias en los estudios latinoamericanistas europeos: los casos de Alemania, España y Francia*. Ed. Susan Klengel. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 1997. 25-40.

Villarroel, Marina. "De la pratique à la théorie : Analyse de la traduction de El juguete rabioso de Roberto Arlt par Antoine Berman". Tesis. Université de Montréal, 2010.

Scordato, Barbara. "Le Lunfardo : analyse de la traduction du lunfardo chez Roberto Arlt à la lumière des théories de la traduction d'Antoine Berman". Tesis. Universidad de Genève, 2015.

Villegas, Jean-Claude. *La littérature hispano-américane publiée en France 1900-1984*, Paris : Bibliothèque Nationale. 1986, v-xvii.

—. *Paris, capitale littéraire de l'Amerique latine*, Dijon : Éditions Universitaires de Dijon, 2007.

Yaccelini, Alberto. "Gombrowicz, la Argentina y yo". Dir. Alberto Yaccelini. 2000.

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584